

BIBLIOGRAFIA

FELIX F. OUTES. — *Plan de agrupación sistemática de la Bibliografía Geográfica Argentina*. Publicado en los "Anales de la Sociedad Científica Argentina", tomo LXXXVIII, página 173 y siguientes.—Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora "Coni", 1919. Un folleto (26 por 17 centímetros).

FELIX F. OUTES. — *Regesta cartográfica de la República Argentina*. Plan de agrupación sistemática. Publicado en los "Anales de la Sociedad Científica Argentina", tomo LXXXVIII, páginas 201 y siguientes.—Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora "Coni", 1919. Un folleto (26x17 cm.)

La primera tarea que lógicamente debía emprender la flamante Sección de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras era la organización de la bibliografía geográfica nacional, a la vez completa y metódica. Su necesidad se hacía sentir para todos los especialistas desde hace mucho tiempo, en vista de que no subsanaban su falta los catálogos de las bibliotecas (en lo que éstos pueden ser útiles para los estudiosos), ni las bibliografías más o menos extensas que acompañan a algunos escritos especiales. Una tarea semejante corresponde realizarla a alguna institución bien organizada o a alguna repartición del estado, por cuanto exige demasiado tiempo y otros requisitos para ser obra individual.

Como una bibliografía no se improvisa, es menester, como trabajo previo, establecer el plan, idear o aplicar un sistema de clasificación de los hechos cuya literatura interese; mas este plan nunca será completo si se quiere establecer perfecto de antemano; antes bien, se irá completando y, a menudo, corrigiendo, en más de un aspecto, a medida que progresa la bibliografía. Sin embargo, aun siendo provisional el plan previo se impone en cualquier ciencia y máxime en geografía, si se tiene en cuenta el carácter particular de esta disciplina. En efecto: hay que ponerse de acuerdo en cuanto al alcance de cada problema geográfico, y a la ordenación de los capítulos entre sí, sin olvidar la debatida cuestión de las ciencias auxiliares, que algunos autores incluyen entre los estudios francamente geográficos, mientras otros les niegan rotundamente ese carácter; y hasta no faltan quienes, sin llegar a esto último, asignan

a dichas disciplinas una suficiente independencia para considerarlas como ciencias aparte.

Extraño es el destino que le ha cabido a la geografía: conocida desde la antigüedad, ha venido modificando su concepto y su contenido a través de los siglos, sin dejar de subsistir en sus partes fundamentales y resistiendo al peligro de disolución que la amenazó en la última centuria.

Dos enemigos han hecho tambalear la geografía:

a) Su carácter demasiado vasto. Ha sido una verdadera ciencia enciclopédica, que, debido a su excesiva comprensión, impedía rastrear su concepto fundamental; este carácter subsiste en la escuela, por motivos especiales;

b) La reciente autonomía, y su constitución en ciencia independiente, de varios de sus antiguos capítulos (geología, fitogeografía, etnografía, zoogeografía). Este hecho, acaecido en los últimos cien años, hizo temer una disolución total de nuestra ciencia, en vista de que sus capítulos se independizaban, verdaderos hijos ingratos que, llegados a la mayoría de edad, abandonan el hogar sin volver más a él; a la geografía no le quedaban más que unos cuantos conocimientos empíricos (1).

A pesar del objeto propio que se reconoce hoy a la geografía y su derecho a constituirse en ciencia autónoma (2), esto es lo que aun se afirma o se afirmaba hace poco tiempo. Un ejemplo lo tenemos en la clasificación presentada por el Instituto Internacional de Bibliografía establecido en Bruselas. Este Instituto *diluye*, desintegra a la geografía; la geografía física no es más que la geología del momento actual y, por lo tanto, constituye su corolario natural. Lo que se llama francamente geografía es tan sólo un resto: la "*antropogéographie ou géographie proprement dite, qui est la description de la terre envisagée comme habitat de l'espèce humaine et théâtre de son activité*".

Al plan presentado por el señor Outes se le podría objetar que es demasiado extenso y que, por ende, participa del prejuicio enciclopédico; pero el mismo señor Outes se apresura a decir que no tiene el propósito de presentar una clasificación rigurosamente científica de los hechos geográficos por cuanto es necesario conceder algo a las exigencias prácticas de la enseñanza y de la rebusca por las personas no especialistas. A no

(1) GIUSEPPE DALLA VEDOVA. — *Il concetto popolare e il concetto scientifico della geografia*. Discorso inaugurale letto alla R. Università di Roma il giorno 3 novembre 1880. — *Scritti geografici* (1863-1913), ps. 119-143, Novara, Istituto Geografico De Agostini, 1914.

(2) G. RICCHIERI. — *Sui compiti attuali della geografia come scienza e particolarmente su le descrizioni e le terminologie morfografiche e morfogenetiche*. — Firenze, *Revista geografica italiana*, 1914, annata XXI; fascicolo IX, novembre, págs. 545-75.

mediar esta circunstancia, el plan habría sido diferente en más de un punto; así, por ejemplo, se habrían refundido la geografía humana y la económica, y otros grupos tendrían una extensión menor. De cualquier modo, se ve que el criterio aplicado por el autor del plan (aun siendo muy amplio) es unitario y responde a las más recientes tendencias de los geógrafos.

Muchas de las dificultades apuntadas se subsanarían, y aun ni siquiera se presentarían, si se hubiese realizado o estuviera realizándose la bibliografía nacional completa; en tal caso, la bibliografía geográfica no sería más que un capítulo de la gran obra, y muchas partes del plan de Outes se incluirían en otras disciplinas (las ciencias auxiliares), quedándole lo estrictamente geográfico.

Este plan es completo y no peca ciertamente por defecto. En la geografía histórica, además de los aspectos clasificados, pueden incluirse las modificaciones que ha experimentado la corteza terrestre en los tiempos históricos, modificaciones que no deben caber en la paleogeografía.

R. ARDISSONE.
